



Cómo hacer más transparente para el accionista la información empresarial

INFORME DE PWC/ Las pautas con las que las compañías emiten sus informes han quedado obsoletas. Es necesario que las memorias reflejen la situación de las empresas, más allá del mero aspecto financiero.

G. Cagliani, Madrid

Desde principios del siglo XX, cuando se pusieron los cimientos del actual sistema de información corporativa, el entorno económico y regulatorio ha cambiado radicalmente. Han aparecido conceptos, como el crecimiento sostenible y la responsabilidad social corporativa (RSC) que, hasta principios de los años 90, eran prácticamente desconocidos para el mundo empresarial. Sin embargo, la información societaria no se ha puesto al día de los tiempos y la última crisis económica ha hecho patente la necesidad de una profunda reforma. Son las principales conclusiones del estudio *Información Corporativa del Mañana: un sistema fundamental en riesgo*, elaborado por PwC, Chartered Institute of Management Accountants (CIMA), la mayor asociación de profesionales de auditoría del mundo, y el think tank Tomorrows Company.

"El actual sistema de información corporativa está en riesgo y atraviesa por un momento crítico en todo el mundo", indica el estudio. "Si no acometemos una profunda reforma puede llevar a la toma de decisiones equivocadas". ¿A qué se debe esta tajante afirmación? Según el informe, hay varios elementos que han hecho necesario dar un paso en la mejora de la información empresarial.

Las razones del cambio

En primer lugar, los activos no financieros y los intangibles han ganado peso en el crecimiento de las compañías. Si en 1985, el 68% del valor de las compañías cotizadas en el S&P500 se correspondían con activos tangibles, en 2009 esta cifra había descendido al 19%. Esta circunstancia ha complicado enormemente la tarea de informar a accionistas e inversores sobre la real situación contable de una compañía.

Además, un gran número de empresas ha apostado por nuevas formas de operar, mucho más colaborativas (como asociaciones con proveedores) e, incluso, con competidores, como respuesta al incremento de la competencia y los re-

Las tecnologías representan nuevas oportunidades y nuevos riesgos para las empresas



En la imagen, el interior de la Bolsa de Madrid.

tos de la globalización. "Esta situación ha reforzado el concepto de grupo de interés, entendido como persona o conjunto de personas afectadas por la actividad de una compañía, más allá de figuras como los inversores, los acreedores y los accionistas", explica Stefan Mundorf, socio de PwC.

A estas circunstancias se ha sumado el efecto de factores como las nuevas tecnologías, que han abierto oportunidades de negocio, pero también han expuesto las empresas a riesgos antes desconocidos: la crisis financiera y la toma de conciencia, por parte del mundo empresarial, de que los recursos naturales no son infinitos. Además, la necesidad de un mayor respeto del medio ambiente se ha convertido en un tema candente.

"El objetivo de la información corporativa es que los grupos de interés de una empresa sepan de dónde viene y a dónde va la compañía, teniendo en cuenta este conjunto de factores", explica Mundorf. En este sentido, el experto indica que los informes corporativos, tal y como se realizan en la actualidad, presentan varios problemas. "La crisis ha demostrado que la información que emitían mu-

EL AUDITOR

La revolución que se perfila en el sistema de información corporativa influirá profundamente sobre la figura del auditor. Sus opiniones no se limitarán a dar su conformidad a las cuentas (con o sin salvedades) sino que serán más amplias.



Stefan Mundorf, socio de PwC.

chas compañías no era adecuada ni siquiera para satisfacer a los grupos de interés tradicionales de las grandes empresas, como los accionistas, los inversores y el Estado".

Puzzle

De acuerdo con el estudio, "el actual sistema de información es como un puzzle sin hacer, repleto de controles, de normas y obligaciones de una complejidad tal que ha perdido toda coherencia". "No necesitamos añadir volumen a los informes corporativos, que, a menudo, constan de demasiada información de poca utilidad", añade Mun-

dorf. "El desafío es que éstos sean exhaustivos desde el punto de vista financiero y que, además, recojan información no financiera, como la gestión corporativa, el impacto medioambiental y la sostenibilidad de una compañía", añade. Según el experto, el objetivo es claro: "Se trata de crear un sistema de información que facilite la toma de decisiones de los inversores y accionistas, mostrando la capacidad de las empresas de crear valor de forma sostenible y permitiendo la comparación con otras compañías". Esto implica que los informes no deberán limitarse a recoger datos históricos, sino que también deberán abarcar información que muestre la creación de valor a largo plazo, así como los riesgos asociados.

Estas nuevas pautas se plasmarán en un profundo cambio en el trabajo de los revisores de cuentas. "Los auditores también deberán adecuar su producto a la nueva realidad: hasta ahora, su tarea era proporcionar una opinión, positiva o negativa, con o sin salvedades, sobre la situación contable histórica de una compañía", explica el socio de PwC. "En el futuro, deberán elaborar informes mu-

Transición

● El actual sistema de información corporativa se remonta, en sus aspectos fundamentales, a principios del siglo XX, cuando no existían conceptos como los grupos de interés o el crecimiento sostenible.

● La crisis económica ha demostrado que, en muchos casos, los informes corporativos, tal y como están planteados, ni siquiera son útiles para informar de forma adecuada a los accionistas y los inversores.

● Sin una profunda actualización de las pautas de información de las compañías, se corre el riesgo de incurrir en errores en la toma de decisiones empresariales.

● Se deberá poner en marcha un sistema de información corporativa que informe a los grupos de interés sobre la situación actual de la compañía y sus perspectivas de creación de valor a largo plazo.

● Es fundamental que los grupos de interés también puedan detectar los riesgos en los que puede incurrir una compañía.

● El estudio aspira a convertirse en una hoja de ruta para la transición hacia un nuevo sistema de información corporativa.

"El proceso hacia el nuevo sistema será largo, pero debemos aprovechar este momento histórico"

cho más amplios y con más matices".

Con semejantes premisas, Mundorf indica que cabe esperar una evolución en el perfil del auditor: "Habrá nuevas especializaciones, que implicarán un conocimiento aún más amplio con respecto a los datos financieros". Además, los auditores del futuro serán mucho más interdisciplinarios y tendrán un conocimiento muy profundo del entorno del negocio en el que opera cada empresa.

Este estudio de PwC se propone convertirse en una hoja de ruta hacia un cambio profundo en la información corporativa. "Necesitamos un debate estructurado y promovido por el G-20 que dé respuesta a la demanda de crear un nuevo modelo de información corporativa y analice sus implicaciones", explica Mundorf. "Este proceso no será breve, pero debemos aprovechar el momento actual para empezar a hacerlo", concluye el experto.